

Table with columns: MRS., TRIMESTRE, Madrid, Provincias, etc.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 3, 2.º

Año V.

MADRID.—Viernes 6 de Noviembre de 1874.

Núm. 1442.

ESPIRITU Y MATERIA.

En una nueva serie de artículos, tan luminosos como todos los suyos, está desenvolviendo El Imparcial la famosa teoría del gobierno nacional; y nuestro colega, en alas de la inspiración y del más elevado patriotismo, pide á todos los partidos abnegación, desinterés, sacrificios, justicia, imparcialidad y el ejercicio de todas las virtudes.

Nuestro colega exclama de esta manera:

«Era indispensable, pues, una acción común; era indispensable que cada partido aportase á la majestuosa obra de la reconstrucción de la patria su personal más escogido y probado; era indispensable que, pocos ó muchos, volvieran á la administración activa los hombres de verdadero valer que de ella se separaron por consecuencia de la revolución de Septiembre, que pocos ó muchos volvieran á la política militante otros hombres de indisputable mérito que se habían retraído de tomar parte en los negocios públicos, arrebatados ó desengañados por los extravíos revolucionarios; era indispensable que pocos ó muchos vinieran á auxiliarnos en puestos correspondientes á su modesta posición los jóvenes que hubieran lanzado destellos de su mérito desde la ocurrencia en que hubieran permanecido, para no confundirse con la turbamulta de vulgares ambiciones, de artificiales patriotismos y de honradeces problemáticos, que salen siempre á la superficie en épocas de revueltas en que los gobiernos no tienen al tiempo necesario para hacer trabajos de saneamiento político á su alrededor, ó necesitan tal vez de los peores para dirigir á los malos.»

Este es el trabajo del espíritu, quieto, posegado y en reposo. Podrá llevarse á efecto en una ó otra forma: no discutimos ahora cómo debe hacerse y por quienes deba hacerse esa reconstrucción de la sociedad, tan necesaria como indispensable.

El Imparcial habrá leído en nuestras columnas algunas y muchas de las ideas que emite predicadas á nuestros amigos para el día en que se verifique la restauración. Pero de esas ideas, en general generosas, acertadas, discretas y necesarias, hijas del entendimiento y de la experiencia, ¡qué bajon tan grande da nuestro colega en la segunda plana del mismo número, en que enaltece tantas maravillas! ¡Qué contraste! ¡Del gobierno nacional ejercido por todos los hombres eminentes, al rasgo policiaco de la comida en casa del señor conde de Larrochefoucauld!

El espíritu calla para dar entrada á la verdad práctica, para dar entrada á la materia.

Hagamos nuestras observaciones.

Hemos leído con pena y amargura la versión que publica El Imparcial, mucho más exagerada aun que la inventada por La Prensa, según la cual, nuestro amigo el Sr. Cánovas del Castillo había acompañado á la mesa al señor embajador francés, conde de Chandordy, en casa del señor conde de Larrochefoucauld, y que en esta comedia hubo brindis muy significativos, condenando con este motivo El Imparcial la conducta del embajador francés, y dando á este acto el carácter de una hostilidad permanente del gobierno francés hacia el Gobierno español.

Digamos, ante todo, que las suposiciones que hacen La Prensa y El Imparcial

carecen de fundamento. La comida objeto de sus pesquisas y sospechas, no ha tenido el menor carácter político. A ella han asistido, además de las personas citadas, distinguidos personajes extranjeros, ingleses amigos del señor conde de Larrochefoucauld; y ni hubo brindis, ni conversación alguna política.

Sentimos que la policía haya informado tan mal á nuestros colegas.

El caso es raro é inaudito. ¿Desde cuándo ha sido motivo de crítica fundada el que los representantes de una nación amiga conviden á su mesa á los hombres políticos distinguidos del país en donde ejercen su elevada misión? ¿En qué mundo viven los periódicos que se entregan á semejantes juicios? ¿Qué idea tienen de la cultura para presentar como una ofensa y casi como un motivo de ruptura de relaciones el que un embajador asista á un convite al que concurre un hombre eminente de opiniones distintas á las que profesa el Gobierno? ¿En dónde se ha visto semejante cosa? ¿Qué extraño es que los periódicos extranjeros escriban cosas inconvenientes para España, cuando periódicos españoles, que se llaman liberales, publican ideas y hacen acusaciones que nos pondrán en ridículo ante todos los pueblos cultos?

¿A esos periódicos los diremos que, cuando Mr. Bulwer era representante de Inglaterra en Madrid, á pesar de la actitud que tomó desde el principio, concurrían á su mesa, casi diariamente, amigos y funcionarios muy elevados de aquel gobierno, así como los adversarios más enarrazados.

Les diremos que el señor conde de Hatzfeld, ministro de Alemania, ha asistido á la mesa del señor marqués de Alcañices, rodeado de la nata del alfonsismo, lo cual equivale á si el Sr. Cánovas mismo diera un convite en honor del señor conde de Chandordy, caso más grave aun; y que muy frecuentemente nuestro noble amigo el ilustre marqués de Bedmar y su distinguida esposa reúnen en su mesa y en la sociedad escogida que les acompaña, al embajador francés y al embajador alemán; y que en las reuniones puramente alfonsinas, es en donde hemos tenido el honor de conocer, lo mismo al señor conde de Hatzfeld, que al señor conde de Chandordy. ¿Qué idea formarán estos ilustres extranjeros al saber que se presenta casi como un casus belli el que se encuentren en una mesa con un distinguido español que no piensa como el Gobierno de su país?

Si los diplomáticos extranjeros han de verse obligados á no asistir á más convites que á donde concurren los amigos de la revolución, se les impone una práctica desconocida en el mundo.

Debemos advertir á nuestros colegas, que el embajador de Inglaterra tiene también el buen gusto de convidar á su mesa á los alfonsinos, y á nadie le ha ocurrido hasta ahora hacer sobre esto la menor observación.

Esperamos que el señor marqués de la Vega de Armijo, en el próximo Memorandum, no hará capitalo especial de favore-

cer á los facciosos por el hecho de haber comido el Sr. Cánovas con el señor conde de Chandordy, porque el mismo marqués de la Vega de Armijo ha convidado á sus reuniones á todos los alfonsinos más caracterizados, entre otros al mismo señor Cánovas del Castillo.

Se nos figura que la prensa revolucionaria no hablaría tanto contra la Francia, si no creyera tener cubiertas las espaldas.

Se nos figura que, si la prensa revolucionaria no fuera instrumento en esta ocasión de quien la cubre las espaldas, sus baladronadas contra Francia serían recibidas á carcajadas.

Lo sentimos á fuer de españoles que amamos la independencia de nuestra patria, lo cual no se opone á que mantengamos las mejores relaciones sociales y asistamos á la mesa de los ministros y secretarios de las cortes extranjeras.

Nuestros colegas La Prensa y El Imparcial han sido muy mal informados.

No se ha celebrado convite alguno político. No se ha tratado cuestión alguna política. No hubo brindis, y asistieron personas de diversa procedencia y hasta de diferentes naciones.

No haya miedo.

CONTINÚA LA INTERINIDAD.

Al cabo de seis años de estériles y peyorosos ensayos, no hemos podido, ó mejor dicho, no han querido ciertas agrupaciones llegar á una solución definitiva; pero llegaremos, Dios mediante, cuando esté vencida la insurrección carlista, y la nación española aceptará aquella solución y se agrupará bajo aquella bandera que merezca sus simpatías, que esté más identificada con sus intereses y que mejor responda á sus nobles y elevados sentimientos.

Esto podrá no ser muy del gusto de los republicanos, que á pesar del triste desenlace del borrascoso y fugaz ensayo de su sistema, se hacían la ilusión de creer que la república era en realidad una solución seria, legal y definitiva, como si nada hubiera acontecido el día 3 de Enero y en los diez meses que han transcurrido desde aquella fecha; pero el Gobierno se ha encargado de desvanecer una vez más sus quiméricas ilusiones.

Suponemos desde luego que el ideal del Gobierno es el bien de la patria, que su bandera es la de la nación española, y que aspira á restablecer la paz y á consolidar el orden público.

Esa es nuestra aspiración nobilísima y desinteresada, y esa es también nuestra bandera, la de la patria, por cuya razón hemos prestado nuestro leal concurso, como lo han hecho todos los elementos ó agrupaciones conservadoras, así al actual Gobierno como al que le precedió, y al del Sr. Castelar, para conservar el orden, para vencer la rebelión y llegar á la anhelada pacificación del país.

Pero la bandera de la patria, cuando ésta se halla dividida en bandos opuestos, como desgraciadamente lo está la nación española, necesita un lema más concreto,

más claro y definido, y nosotros, procediendo con nuestra lealtad acostumbrada, le hemos escrito en la nuestra para conocimiento del país, cuyo apoyo y confianza no tendríamos derecho á esperar si lo ocultásemos nuestras legítimas aspiraciones.

Si alguna censura ó reproche merecen los partidos políticos que no se hallan identificados con la situación actual, ó que no se entusiasman con la marcha política del Gabinete homogéneo, no somos ciertamente nosotros, que consecuentes con nuestros principios y encerrados en la más estricta legalidad, hemos expuesto y defendido lealmente nuestro ideal político, sino otras agrupaciones que ocultan con calculadas reticencias y sospechosas nebulosidades sus siniestros propósitos, y otras banderías que tantos días de sangre y de duelo han dado á la patria con sus frecuentes turbulencias é insensatas rebeliones.

Realmente, no ha sido el Gobierno justo con nuestro partido, ni siquiera imparcial, y algo podríamos decir del espíritu ampliamente expansivo de que suponiendo hallarse animado, puesto que sin causa alguna fundada mandó cerrar nuestros círculos, inofensivos, que constituían un elemento de orden y de gobierno, haciendo así extensiva en parte á un partido enteramente pacífico, legal y sumiso á las autoridades constituidas, las prevenciones y severas medidas adoptadas con otros que se habían declarado en abierta rebelión, y que, por lo tanto, estaban plenamente justificadas.

Ya estamos acostumbrados á las injusticias, así de los partidos como de los gobiernos revolucionarios, que, como hemos tenido ocasión de demostrar repetidas veces, han hecho siempre una política intransigente y egoísta, á la cual se deben principalmente las desventuras de la patria.

Pero algo bueno han hecho los gabinetes que se han sucedido desde que el patriotismo del ejército y el sentimiento más íntimo de la nación pusieron fin y término á la anarquía republicana federal, que nos conducía irremediablemente á un cataclismo social, y no hemos de escatimarles en este punto nuestros aplausos, especialmente al ministerio actual, que, reconociendo como no avenida la república por su violento, ilegal y á todas luces abusivo origen, ha declarado á la faz del país y de la Europa que estamos en una interinidad; que no hay entre nosotros vencedores ni vencidos, y que una vez restablecida la paz, vueltos la calma y el reposo y completamente libres todos los españoles para manifestar sus sentimientos y para defender en el campo legal sus nobles y legítimas aspiraciones, el país decidirá de sus destinos.

La reciente circular del Gobierno, de la cual hemos formado el juicio imparcial que ya conocen nuestros lectores, tiene para los partidos de orden un punto de vista más aceptable, por cuanto ha venido á confirmar esas mismas declaraciones, que debemos creer sinceras, lo cual tiene interés en estos momentos, en razón á

que los partidos extremos, aparentando olvidar otros actos y declaraciones análogas, creyendo tal vez que el Gobierno vacilaba ó que se sentía demasiado débil para reproducirlas y sostenerlas, creían ó procuraban hacer creer, sin sombra de razón, que la legalidad existente era la república, que esta forma de gobierno era definitiva, y que la nación no tenía ya derecho para adoptar otro sistema ni para decidir de sus futuros destinos, con lo cual habían conseguido agitar los ánimos y llevar la inquietud, el temor y la perturbación moral á todo el país.

Suponemos que la nueva y espontánea manifestación del Gobierno, hecha por acuerdo unánime de todos los ministros y aprobada por el presidente del Poder ejecutivo, habrá desvanecido por completo las dudas é ilusiones de los republicanos de todos matices, desde los posibilistas hasta los cantonales, y que no volverán á hablar de república si no como una aspiración más ó menos irrealizable; teniendo presente, que si hubo una mayoría parlamentaria, que escudándose de sus atribuciones, faltando á su mandato y al juramento que había prestado de sostener la monarquía, impuso al país, por sorpresa, aquella forma de gobierno que tantos desastres ha traído sobre la patria, el ejército, volviendo por los fueros de la nación, de cuyos sentimientos é intereses se hizo fiel intérprete, puso fin á aquella perturbación y aparente legalidad.

El Gobierno declara y reconoce también que es preciso restablecer el sentido moral de la sociedad española sobre su perdido asiento, debido, según hemos manifestado, á los excesos demagógicos de estos últimos años; que existe aun la tregua patriótica impuesta á los partidos políticos por la opinión unánime del país y por la ley de la necesidad, lo cual determina la índole especial de esta situación indefinida y transitoria; que las agitaciones, cábalas y demás medios de que se valen los perturbadores del orden para mantener la inquietud de los ánimos, solo sirven y aprovechan á los eternos enemigos de la patria y del orden para perpetuar la anarquía crónica y la indisciplina social, que son la triste levadura que se ha depositado en el corazón de los pueblos durante la fiebre demagógica de las pasadas conmociones.

Después de hacer estas importantísimas declaraciones, que vienen á justificar cuanto nosotros hemos dicho al hablar de los extravíos de los partidos extremos y de las consecuencias fatales de la revolución, el Gobierno declara «que en las Cortes futuras podrán desplegarse todas las banderas, defenderse todas las causas y procurar honrada, legítima y patrióticamente el triunfo de todas las soluciones, y que en esas mismas Cortes se levantará la legalidad á que haya de someterse el país.»

Estas palabras no se dirigen á los partidos conservadores, que todo lo esperan de la nación fiel y legalmente representada, y que comprenden perfectamente el alcance de las palabras del Gobierno, la tendencia de su política y la índole de la

FOLLETIN. (55)

EL DIA DE LOS DIEZ Y SEIS

ESTUDIANTES DE SALAMANCA.

NOVELA HISTÓRICA ORIGINAL

FOR

DON JULIAN MANUEL DE SABANDO.

(CONTINUACION.)

Poco más de las diez y media serian cuando don Juan se presentó á los convidados, llevando de la mano á un estudiante, que ostentaba en la suya un baston de dos varas de alto, con un grande y bien cincelado puño de oro; símbolo de su autoridad de bastonero, y en tal concepto director del baile. Saludaron los dos conceptos á los caballeros que se hallaban en la sala inmediata al salon del baile, entrando después en este y atravesando hasta el testero con la más ceremoniosa gravedad. Don Juan presentó oficialmente á su esposa al bas tonero, quien la saludó con una profunda cortesía, á la cual correspondió la señora con otra y con una franca sonrisa que revelaba toda su complacencia por la elección que para aquel importante cargo había hecho su esposo. Siguió á esta presentación la general á todas las damas, para lo cual pasearon los dos lentamente todo el salon por delante de la primera fila de las señoras, saludándolas con reverentes inclinaciones de cabeza. Terminada la ceremonia con un nuevo saludo á

la señora de la casa, y previa su venia, el bastonero, que era un estudiante que se llamaba Ramonal, extremeño, natural de Castuera, se colocó en medio del salon, y dando con su baston un golpe en el suelo y con voz solemne exclamó:

—¡Rigodon! ¡en baile!

Poco después doce parejas esperaban en perfecto cuadro, y con la mayor solemnidad, que la música les indicase el momento de dar principio oficial al baile.

Ramonal levantó gravemente su baston; rompió la música, y al repetir los primeros compases las seis parejas de cabeza, se pusieron en uniforme, majestuoso y simétrico movimiento.

D. Juan de Henestrosa estaba en toda la plenitud de sus gozes: había por fin comenzado el baile; sus tres hijas bailaban, obsequio que agradecía más que cuantos pudieran hacerle todos sus reñeros; bailaban otras hijas de otros padres, y gozaba de antemano ante la magnífica perspectiva de que nadie quedaría sin bailar.

Para todas y para todos tenía frases halagüeñas, hijas de su benevolencia general y de la satisfacción que le producía verlos en su casa, participando de su alegría y de sus obsequios.

—¡Llama á Vds. la atención Juanita? Ya lo creo... ¡qué niña tan preciosa! ¡Qué ojos y qué mirada tan atractiva!

—¡Y Carmencita? Es un encanto... ¡qué modestia reunida á tanta belleza!

—¡Y Saturnina? ¡Qué beldad tan perfecta! Es un tipo esencialmente griego... pero griego antiguo... puro... purísimo... frente, cejas, nariz, boca, perfiles... todo es de los tiempos de Pericles... todo marmóreo, estatuaria, típico... la desesperación ó el encanto de Fidias para un modelo.

—¡Y Luisa? Una belleza circasiana... blanca... ojos negros y rasgados...

—¡Y Josefina? Un tipo meridional... tipo acabadito... tipo admirable: ¡qué bonita pareja con Fernando! ¡Qué buen muchacho! ¡Qué talento!

—¡Preguntaban Vds. por aquel joven que baila con Elena? Es hijo de un amigo mío... un mayorazgo de Medina de las Torres... excelente joven, dedicado á la carrera diplomática... talento inmenso... instrucción vastísima... es una joya...

Y para todos tenía un aplauso, una biografía laudatoria y una recomendación al aprecio de cuantos le escuchaban.

Entretanto seguía el rigodon, pero ¡qué rigodon! ¡Qué balance! ¡Qué solos! ¡Qué cadenas! ¡Qué pautado tan artístico en los caballeros! ¡Qué verdadera filigrana coreográfica en las damas al dignarse obsequiar á su pareja, bailando el solo, que concluía con la más ruidosa, más espontánea y más merecida salva de aplausos! Entonces se bailaba el rigodon: hoy se dá este nombre al más desgarbado de los paseos en la más indisculpable de todas las confusiones en una fiesta de Tersipócoro.

Concluida la quinta figura, las damas y señoritas volvieron á ocupar sus asientos, conducidas cortesmente de la mano por sus respectivos caballeros de baile.

El salon volvió tambien poco menos que á su anterior severidad: nada interrumpía el silencio más que el rumor y suave crugido de los varilleros de los abanicos, más agitados que al principio por el aumento de calor y por la animación que les prestaba, en unas la vanidad satisfecha por haber bailado y oído alguna lisonjera frase, y en otras el despecho por las preferencias concedidas á las que habían bailado y sido, por tanto, las primeras en cautivar la atención general.

D. Juan de Henestrosa entró en el salon del baile tan pronto como terminó el rigodon, y fué saludando á cuantas damas habían tomado parte en él, tributándolas los mayores elogios por su elegancia, en trajes y prendidos, por sus seductoras gracias y por la perfección á que habían sabido elevar la institución de los rigodones.

Ramonal, que había tomado por lo serio su alta dignidad de bastonero, paseaba triunfalmente saludando con las más ceremoniosas cortesías á cuantas le miraban de propósito ó por casualidad. En aquellos momentos era el más venturoso de los mortales, con tanto mayor motivo, cuanto que no observaba ni aun podía imaginar que fuese el asunto de las risas y punzantes epigramas de cuantos se hallaban en los salones inmediatos, y que ignoraba lo que se decía de su casa de seda negra y de la holgura de su corte; de la magnitud de su chupa de tisú de plata; de las enormes cadenas y joyas de sus relojes; de lo ancho de su calzon de paño de Sedan blanco; de sus medias de seda doble y hasta de sus zapatos, que le ceñían extraordinariamente los pies. Sabiose por sus condiscipulos y amigos, especialmente por los estudiantes de Don Benito y Cabeza de Buey, que nunca semejantes prendas habían constituido parte de su guarda-ropa, más no le había pasado por la tela del juicio que nadie se entrometiese en las interioridades de su vida doméstica, y menos que sus amigos y paisanos hubiesen tomado por su cuenta matar en flor las esperanzas de las jóvenes salmantinas que pudieran ver en él uno de los más acaudalados y sustanciosos propietarios de Extremadura.

Sin parar mientes en nada que no fuese su reposado continente y en uso de sus omnímodas facultades de bastonero, tan pronto como en uno de los descomunales relojes que llevaba en los bolsi-

llos del calzon vió que habían trascurrido diez minutos, dijo con su acostumbrada solemnidad:

—¡Contradanza! ¡en baile!

Diez y seis parejas se presentaron en correcta y vistosa formación. Hoy no se baila la contradanza, y no es fácil formar cabal juicio de lo que entonces era aquel baile, uno de los más pósticos de la antigua escuela coreográfica, ejecutado con sin igual variedad, primor, gracia y elegancia en un salon. De incomparable movimiento, de graciosos giros en las figuras, caprichosamente complicado y al propio tiempo armónico en su variedad; magnífico y deslumbrador conjunto de grupos, lazos, cadenas y arcos; aparente é incomprensible laberinto que de pronto se desvanecía en las más sencillas salidas, ya formando cuadros, ya círculos, ya coronas; ora ondulando como en un jardín un cuadro de espue-las de caballero; ora avanzando y retrocediendo en uniforme giro y rápido movimiento; con la majestad del rigodon, la volupuosidad del vals y la originalidad del baile fantástico moderno, la contradanza era la poesía de los antiguos salones en una gran fiesta de sociedad.

Eran más de las once cuando concluía la última figura y las damas se retiraban á sus asientos. La animación era ya notable; mayor el movimiento de abanicos; más general el murmullo, próximo á convertirse en viva y locuaz conversación, cuando un suceso muy natural vino á cambiar la fisonomía del baile en todos los salones.

La oficialidad del regimiento francés, cortesmente invitada por D. Juan de Henestrosa, acababa de entrar. La invitación era consecuencia de una costumbre inmemorial en Salamanca. En aquella ciudad de estudiantes, todo militar era convidado nato de todo baile: el número importaba poco; se invitaba á toda la oficialidad de un batallón, de un re-

presente interinidad, cuyo objetivo es de todo punto idéntico al de las anteriores interinidades; esto se entiende con los republicanos de la víspera y del día siguiente, que quieren aparecer como vencedores siendo en realidad los vencidos, sin haber tenido ni alientos para luchar y defenderse: tal es el convencimiento que tienen de su propia impotencia y que hacen oídos de mercader a todo aquello que no les conviene.

Acercos de este punto, solo se nos ocurre observar al Gobierno; aunque debemos suponer que estará de acuerdo con nuestra opinión, que si las futuras Cortes Constituyentes han de ser el palenque donde puedan todos los verdaderos partidos desplegar sus banderas y defender sus respectivas soluciones, preciso será que antes y después de convocarlas haya en la prensa y en los colegios 6 distritos electorales la más completa libertad para discutir y sostener esas mismas soluciones, á fin de preparar la opinión y de que los electores se ilustren convenientemente para que puedan votar con conocimiento de causa á los candidatos que acepten las soluciones que merezcan sus simpatías y se comprometan á sostenerlas en las Cortes; pues de otro modo, el Parlamento no sería la verdadera representación del país, y se pondría á falsear la voluntad nacional, en cuyo caso, en vez de llevarnos á una solución definitiva, nos conduciría infaliblemente á una nueva interinidad y á una inmensa perturbación, más funesta y peligrosa que las anteriores.

CRÓNICA DEL DIA.

Ya comienzan nuevamente los apuros para la prensa, y especialmente para la opositora, y más especialmente todavía para aquella conocida con el calificativo de alfonsina, en cuyo número tenemos la grata obligación de incluirnos. La situación tirante en que nos encontramos, y los temores que nos asaltan, lo revelan casi todos los periódicos de ayer, lo mismo los de la mañana que los de la tarde; por lo menos, en la redacción donde no hayan existido temores, han imperado las oscilaciones, y no es extraño, por lo tanto, que *La Época* haya tomado por tema de sus argumentos reflexiones muy atinadas acerca del suicidio, y que *El Diario Español* nos hable del tiempo y que haya venido á ser su inspirador el astrónomo popular de Zaragoza. Por eso el colega nos habla de lluvias y tormentas vaticinadas para los primeros días de Noviembre, y se desprecia contra una época en la que no puede dar un paso sin enfangarse; pero al mismo tiempo da gracias á Dios de que no hayan empezado aun los truenos y relámpagos y exhalaciones que el zaragozano anunciaba, porque en ese caso, según el colega, no podríamos andar ni de puntillas y, arremangándonos los pantalones, salir por esas calles.

«Pero como la verdad es, dice *El Diario*, que según los anuncios de los astrónomos debe eso suceder cualquier día, no estará demás que el Gobierno mande colocar para rayos, siquiera en el monasterio del Escorial, para que no se lo lleve todo la trampa cuando menos se piense.»

«Por de pronto, dice para terminar, el agua continúa, y no nos atrevemos á decir como Sparafucile: *La tempestad é vicina*, por temor á que diciéndolo en italiano, se interpreten de torcida manera nuestras frases.

«Sin embargo, los hermosos días de invierno son frecuentes en Madrid, y es probable que en breve alumbre el claro sol, sacándonos de esto que parece convertirse en charco de ranas.

Otro género de tempestades anuncian algunos diarios; bien que, en cierto modo, más que tempestades podríamos llamarlas chubascos, que esa calificación merecen las indicaciones que ayer hacia *El Orden* refiriéndose á ciertas apreciaciones un

tanto nebulosas de *La Política*. «¿Empieza otra?» pregunta el diario republicano para demostrar que los ministeriales de cierto matiz son incansables, puesto que, apenas se evapora un micróscopo, en que se estrechan cariñosamente las manos los señores del Gabinete, cuando ellos de nuevo se apresuran á plantear cuestiones que hagan presumir al público que no esta lejána la hora de los cambios de política y de las modificaciones que ellos acarreen.

Dice *El Orden*, no sabemos si con razón ó fuera de razón, que el diario de la calle de San Miguel capitanea ese grupo bullicioso y perturbador desde el punto de vista de los intereses de la situación, y sin dar paz á la mano, desde hace algún tiempo, mueve el estilete con tan poco reparo y tan visible mal humor, que *El Orden* no ha podido menos de hacerse á sí mismo, recordando la índole y el éxito de las campañas emprendidas por *La Política*, la pregunta siguiente: «¿Empieza otra?» *El Orden* supone, y su razón tendrá para suponerlo, que *La Política* es el órgano de dos de los ministros, es decir, de los Sres. Ulloa y Romero Ortiz, y recordando que el periódico del cual es propietario el Sr. Sedano, ha afirmado que existen cuestiones importantísimas esenciales de vida ó muerte para la situación, y que la resolución de esas cuestiones, para la cual deberían allanarse los montes, si los montes se opusieran, se detiene ante un grano de arena, el periódico republicano, que tales cosas ha visto escritas en las columnas de un periódico que se llama ministerial, quiere saber qué cuestiones son esas, extrañando que la dictadura se detenga ante un grano de arena. Recuerda *El Orden* que *La Política*, sin abandonar su tema, había dicho que: «si es una verdad inconcusa que en las actuales circunstancias la situación actual es irremplazable, no es cierto que su personal sea inamovible.»

A lo cual añade *El Orden*: «No somos amigos del Sr. Sagasta; pero sin duda alguna que este principio de la amovilidad ministerial no se refiere á él, ni *La Política* ha tratado de menoscabar el prestigio de los amigos del presidente del Consejo con las verdades inconcusas que le sirven de tema.

«Veremos si algún otro diario ministerial encuentra algo digno de censura en esas verdades. A ellos y á *La Política* les preguntaremos entre tanto: ¿EMPIEZA OTRA?»

Lo preinsento no presenta malicia; pero de todas maneras, nos induce á creer que los ministros todos están á partir un piñón.

No sabemos lo que el colega republicano *El Orden* pensará hoy cuando repase el artículo de *La Política* de anoche, y que ha titulado *Los grandes caracteres*. Sentando, como cosa averiguada y que no admite réplica, según el colega, que el general Serrano es el sucesor de O'Donnell, y después de fiar mucho en su firmeza, indicándole que este es un país en que los caracteres enérgicos han obtenido siempre el aplauso público y resuelto los más graves problemas, dirige un recuerdo de lisonja al general Narvaez, y recuerda aquel momento cumbre y honoroso para España, en que dicho general supo poner coto á la ingerencia de un ministro extranjero en nuestros asuntos. Vamos á copiar las palabras del colega porque tienen miga, y significan algo que merece meditar. Dice así *La Política*:

«La revolución francesa de 1848 amenazaba extenderse á España, donde los desórdenes hubieran traído la ruina del país. Los conspiradores se agitaron, y un ministro extranjero, más ó menos abiertamente, los protegió. El general Narvaez le envió sus pasaportes y le hizo salir del territorio español.

«El general Serrano tiene firmeza, constancia y valor; templan, sin embargo, estas eminentes cualidades una bondad esquisita y una amabilidad de trato que á veces le hacen deferir demasiado á los deseos de sus amigos y aplazar resoluciones que Narvaez y O'Donnell hubieran tomado en el acto.»

«Cuando recordamos la actitud de *La Política* en ciertos momentos, que ahora

trata de reproducir, las precedentes indicaciones se nos figura que arden en un candil, y que algún diplomático extranjero las traducía para sacar consecuencias más ó menos remotas. Pero lo que dice *La Política* despues, tiene más sustancia, y es necesario que lo apuntemos para entretenimiento de nuestros lectores:

«Estos hechos, dice, prueban las dotes de resolución y de carácter que adornan al general Serrano, y por eso no dudamos que si llegara el caso de hallarse en la misma situación en que se encontró Narvaez respecto de un ministro extranjero; que si, por ejemplo, hubiese en Madrid un ministro extranjero que incurriese en el anatema lanzado por la circular del Sr. Sagasta, pretendiendo que en España se levantase una bandera que no fuese la de la patria, el general Serrano sabría poner coto á esos manejos de una manera perentoria.»

Como se habla en hipótesis, no hay razón para entrar en averiguaciones que serian espuestas á un fracaso, del cual queremos huir, para obedecer los preceptos gubernativos impuestos, según dicen los que gobiernan, impuestos por la dura ley de la necesidad.

Nuestro apreciable colega *La España Católica* dedicaba ayer un artículo á la memoria del malogrado Aparisi y Guirra, que falleció el 5 de Noviembre de 1872.

*La España Católica* preside del hombre político para ver en el Sr. Aparisi al campeón de la causa del catolicismo.

«Aparisi, dice nuestro colega, como literato, como jurisconsulto, como orador político, consagró toda su inspiración, todas sus luces, todos sus recursos á la exaltación de esa idea, sin la cual, como cadáveres, las naciones se descomponen y se pudren, y con cuya ayuda la vida se despierta en las atardecidas venas del pueblo agonizante, que siente renacer su fuerza y su vigor bajo los rayos vivificadores de la fe, de la esperanza y de la caridad.»

Es el más cumplido y justo elogio que puede hacerse del ilustre orador, á quien el error político en que incurrió en sus últimos tiempos, no puede privar de sus legítimos títulos de gloria y de los que tiene á la gratitud y admiración de cuantos se precian de verdaderos católicos.

En nuestro apreciable colega *El Tiempo* leemos lo siguiente:

«Nos escribe nuestro corresponsal en París que, con motivo del baile anual que es costumbre celebrar en el colegio de Sandhurst, donde se halla el Príncipe D. Alfonso, se ha hecho notar una circunstancia que muestra la respetuosa cortesía que allí se guarda á la nación española, cuyas banderas, entrelazadas con las inglesas, han servido de adorno en el salón destinado para dicha fiesta, en la cual el Príncipe ha sido objeto de las mayores distinciones.

También nos dice nuestro corresponsal que tiene motivo para saber que no es cierto el hecho que como acordado viene á anunciar *La Gaceta*, y que algunos otros periódicos han repetido, de la venta de las alhajas de la Reina Isabel.»

Parte de las fuerzas disponibles que con motivo de estar organizada la última reserva van á destinarse al servicio, serán enviadas al Norte, citándose la cifra de 25.000 á este punto y 30.000 al Centro y Cataluña.

Para componer la junta provincial de Agricultura de Madrid, han sido nombrados por el señor gobernador civil vascos residentes los señores marqués de Perales, D. Manuel Martín de Santa Ana, D. Antonio Martíu Murga, D. Leandro Rubio, D. Luis de la Escosura, D. Eduardo Rojas, D. Lorenzo Pol, D. Manuel de Llano y Peral, D. Juan P. Albert, don Francisco Durán y Cuervo, D. Pedro Martínez Luna y D. José Álvarez Mariño.

En la semana próxima se constituirá la junta provincial de Agricultura de Madrid, para lo cual la seccion de Fomento del gobierno civil de la provincia trabaja

sin descanso á fin de actuar los trabajos para que aquello tenga lugar.

De un día á otro se publicará el decreto modificando el impuesto sobre cereales, ya aprobado en Consejo de ministros. Por este decreto quedan vigentes los encabezamientos convenidos con las capitales que exceden de 40.000 almas, toda vez que estas realizan el referido impuesto de las tarifas que no se alteran, puesto que la reforma es solo de la base de imposición á los encabezamientos forzados, y se declara que, en vez de servir de base el censo, se funde el impuesto en un tanto por ciento sobre los cupos de consumos, despreciando así la desigualdad de que se quejaban algunos pueblos, no sin razón.

Antesyer á las cuatro de la tarde fundeó en el puerto de Santander, procedente de la Habana, el vapor-correo *Puerto Rico*, conduciendo la correspondencia pública y pasajeros.

Deben estar muy adelantados los trabajos para la fusión radica republicana, á juzgar por la frecuencia con que se repiten las conferencias de los Sres. Ruiz Zorrilla y Castelar.

El presidente del Consejo de ministros no asistió ánteañoche, como de costumbre, á la secretaría de Gobernación, por sentirse indispuesto.

Ayer continuaba indispuesto el Sr. Sagasta, por cuya razón no asistió á su departamento.

El asunto que preocupa la atención pública es el ataque de los carlistas á Irún, de que ayer nos da conocimiento la *Gaceta*. Las noticias sobre el resultado del combate que en estos momentos se está librando, son esperadas con ansiedad y la prensa le dedica la atención que se merece.

Hé aquí algunos detalles que sobre la importancia de aquella población y sobre el propósito de los carlistas hallamos en *El Diario Español*:

«El ataque de Irún por los carlistas es un suceso que tiene poca novedad, pues hace días lo anunciaban con gran énfasis, dando á la operación militar la mayor importancia, iniciándola el día de San Carlos Borromeo, titular de su rey, quien parece se ha puesto á la cabeza de los batallones encargados de tomar aquel punto. El Gobierno debía estar, como estaba, al corriente de esta caareada operación, la cual le ha permitido tomar sus medidas para contrariar los intentos de los generales facciosos.

Irún, por su posición, es un punto muy importante, que conviene conservar á toda costa, pues para arrancarlo de manos de los carlistas en la guerra de los siete años, costó mucha sangre, por la resistencia valerosa que durante el sitio hicieron los dos batallones de chapeleuris que formaban la guarnición.

Hállase Irún situado frente á Behobia, próximo á Fuenterrabía y en la desembocadura del Bidasoa. Mientras el gobierno francés ha llevado su tolerancia hasta el punto de permitir los pontones, chalanas en aguas neutras, sirviendo de almacenes y depósito de objetos de guerra para los carlistas, no les importaba á estos gran cosa no tener á Irún, pues haciendo los artículos desde Socoa ó San Juan de Luz, iban á dichos pontones, y subiendo por la riba los desembarcaban en el puente de Endarriacha y se los llevaban al interior de Guipúzcoa.

«Hay, esto no es posible. Retiradas las chalanas, y teniendo nuestra marina una cañonera en Fuenterrabía que registra minuciosamente el Bidasoa, los carlistas necesitan á Irún para no quedar privados del mucho contrabando que por sus inmediaciones han estado recibiendo desde el principio de la guerra, en lo que alguna culpa tenemos, por no haber dispuesto la vigilancia por mar con la eficacia que lo empezamos á hacer hoy, habiendo insistido con el gobierno francés hasta conseguir, como se ha conseguido, la desaparición de los almacenes y depósitos flotantes en el Bidasoa.»

«Por noticias de Santander, sabemos que se han embarcado en dicho punto para San Sebastian y Fuenterrabía, numerosas tropas y un tren muy respetable de artillería. El Gobierno, comprendiendo la necesidad de sostener á Irún, por lo que este punto vale y por el alarde que han hecho los carlistas para tomarlo, se ha propuesto conservarlo á toda costa, siendo para nosotros indudable se ha de librar en sus inmediaciones uno de los hechos

de armas más importantes de los ocurridos en la presente guerra.»

Al anocheor del día 2 se presentó un buque sospechoso á la vista del puerto de Bermeo, que sin duda se aproximaba con intención de hacer algún alijo; pero al ver que no eran contestadas sus señales, volvió á salir al mar.

Los carlistas que acantonan cerca de Bilbao, hicieron el martes una expedición á Barceña, de cuyo pueblo sacaron algunos comestibles; pero no habiendo habido para todos, empezaron á disputarse el botín, de cuyas resacas se hicieron algunos disparos, resultando uno de los carlistas gravemente herido.

Los periódicos de Bayona dan cuenta del movimiento de tropas francesas que últimamente se ha operado hacia la frontera con objeto de redoblar la vigilancia.

Habia llegado á dicho punto un batallón del 49 de línea á reforzar á los del 18 y 34, y se esperaba en aquella ciudad al 53, que enviará un batallón á San Juan de Luz y sus cercanías. A Pau llegaron de paso, para la línea fronteriza, cinco compañías del 18.

Con referencia á un carlista de la facción Gamundi, que se ha presentado á indulto en Calatayud, se sabe que la derrota que sufrieron en Villafrauca del Cid ha sido para ellos bastante más terrible y dura que todo lo que han contado los periódicos.

Los detalles que se van recibiendo de aquel brillante de hecho de armas, le presentan como una vergonzosa derrota, que no bastaron á impedir ni los alardes de las facciones que desde algunos días antes aseguraban iban á copar la columna de Despujols, ni su superioridad numérica ni la forma ventajosa de llevarle á cabo.

El cabeilla Maño ha sido derrotado y hecho prisionero por la columna que le perseguía.

Ayer tarde se facilitó á la prensa en el ministerio de la Guerra el siguiente despacho:

«IRUN.—El comandante militar participó á la una de la madrugada que durante la noche había disparado el enemigo bombas incendiarias, y de sus resultados estaban ardiendo una docena de casas, no habiendo posibilidad de apagarlas, y que era de temer continuaran los incendios.»

«A las cinco de la mañana, manifiesta que desde la una de la madrugada hasta las siete de la mañana de hoy, ha continuado el bombardeo, habiendo caído sobre la villa durante toda la noche bombas incendiarias, sin que haya ocurrido ninguna desgracia personal; refiriéndose á seis las casas quemadas, aunque incendiaron mayor número; que el fuego continuaba hoy á las siete sin ser tan intenso como el de ayer; que se ha aprovechado la noche en reparar los deterioros sufridos en los dos fuertes y contestar con regularidad á los disparos del enemigo. La guarnición animada del mejor espíritu.

«Han llegado á San Sebastian parte de las fuerzas de auxilio, hallándose en marcha las demás.»

«El general en jefe de Cataluña participa que la columna del teniente coronel Navarro, compuesta de 660 hombres, que se encontraba en Artopesta auxiliando la fortificación, atacó ayer á Mondenverge, derrotando por completo á la facción, causándole 63 muertos, 106 heridos y 36 prisioneros, quedando además en su poder varios efectos de guerra.»

«El general en jefe del Centro, á una jornada de Teruel, participa que á consecuencia del brillante combate de Villafrauca del Cid, se han subdividido las facciones para evitar todo encuentro con las columnas, las que han recorrido el Maestrazgo sin oposición alguna; que la brigada Guardia inutilizó en Villahermosa el armamento y municiones que allí tenía la facción, así como la maestranza de artillería, fábrica de pólvora, la de cartuchos,

gimiento, de una división; á cuántos había en la ciudad.

Los oficiales del batallón de Voluntarios de Cataluña habían sido también invitados, más no asistieron: su coronel, amos también con el lance del día anterior y con la mala pasadía del teniente Bonifils y del cabo Peracamps, los había tenido todo el día en el cuartel, prohibiendo además que ningún oficial, por enamorado que estuviese, pensara en bailar ni otras análogas ridículas. Les había dicho muy foso que, pues habían hecho una muerte, tendrían que pasar un novenario de *requiem*, y que nadie le chistase, so pena de la pena consabida.

Los oficiales franceses, tan pronto como llegaron y vieron que la contradanza había concluido, no se anduvieron en circunloquios ni escrúpulos de colegial: á las primeras de cambio entraron con el mayor desembarazo en el salón, recorriéndole por lo largo y por lo ancho, y pasando á todas y cada una de las bellas una revista más minuciosa que cuantas habían hasta entonces pasado á sus respectivas compañías. Lo que más poderosamente cautivaba su atención, era el conjunto de tanta belleza, y sobre todo los grandes y negros ojos de aquellas hermosas mujeres; ojos cuales nunca las habían visto desde la campaña de Italia, de donde inferían que tales ojos, distintos de los de Francia, solo podían verse en tierra donde se vean en árbol naranjas y limones.

Por desgracia, la lengua francesa era entonces muy poco conocida en España, y en la Universidad de Salamanca se explicaba el griego, el árabe, el hebreo y el caldeo, mas no había célebre alguna de lengua francesa. Así fué que los oficiales se encontraron como pudieran haberse encontrado en Pekín; reducidos á expresarse acudiendo á los recursos de la mímica; con miradas tiernas; con sus-

piros que en aquellos tiempos eran un gran expediente amoroso y muy de la escuela fundada por Bernardino de Saint-Pierre; llevando las dos manos al corazón como para comprimir sus repentinos latidos y las violentas de la emoción; y en fin, por cuantos medios puede expresarse un mundo con quien no entiende de signos convencionales.

Los franceses se encontraban perplejos para resolver la dificultad de si el mal consistía en que las damas españolas no sabían hablar en francés, ó en que ellos no entendían una palabra de español. Habieron, pues, de resignarse á no hacer conquistas en aquella noche, y limitarse á lo que militarmente se llama un reconocimiento. Ver tantas bellas y no poder galantearlas y enamorarlas, era para ellos una desesperación; los que habían asistido á la campaña de Italia, decían que aquella situación equivalía á la en que se habrían encontrado si después de ver la Italia hubiesen recibido la orden de retirada desde lo alto de los Alpes, renunciando á la conquista de aquellas provincias privilegiadas.

En cuanto al coronel, que era muy gordo, circunstancia casi reglamentaria en los coronales franceses, se sentó y arrellanó en el sillón que le designó D. Juan, al lado de su esposa, á la que el coronel saludó con una cortesía y con algunas palabras que la señora supuso que serían muy corteses, pero que sintió no poder contestar en francés ni en castellano.

La atención general se había fijado exclusivamente en los oficiales franceses y en sus pintorescos uniformes: en aquel momento parecían horribles las casacas negras y todo traje de un solo color: una sotana habría producido el efecto de una aparición.

No era poco el asombro de aquellos oficiales al ver que las damas españolas vestían como las fran-

cesas y aun con más gracia y donaire; por qué no vestían el traje de majas, que según opinión recibida en Francia, era el único que usaban las damas españolas? ¿Era posible que en España hubiese más que majos y majas y majas con cascabeles?

Todavía fué mayor su admiración al ver que á los pocos minutos se iba á bailar y que se bailaba un vals; el mismo vals que en París y tan bien ó mejor bailado que en París. ¿Por qué no se bailaba el bolero? ¿Podía bailarse en España más que el bolero, con su obligado acompañamiento de castañuelas?

«Al vals sucedió el rigodon, el rigodon la contradanza, y no había indicio de que se bailase el bolero: nadie tenía castañuelas ni se veía en todo el salón una guitarra: era para desesperarse con semejante engaño. Su posición iba siendo crítica; habían entrado con ademán arrogante, y se encontraban humillados ante aquel señorío, aquella elegancia, aquel aristocrático porte y sutura de las damas, y lo que era peor y más sensible para ellos, ante su absoluta imposibilidad de hacerse entender.

Otra novedad había encontrado en aquel baile, acerca del cual se proponían escribir un considerable número de *Memorias*: habían advertido, y no dejaron de advertir durante toda la noche, que los galanes obsequiaban á las hermosas, y por las sonrisas, las miradas y otros signos indubitados, pudieron convencerse de que en España había algunos otros modos de enamorar más que las serenatas con vihuela al píe de la reina y á la luz de la luna: la única esperanza que les quedaba era encontrar Figaras en Andalucía.

La presencia de la brillante oficialidad francesa no había eclipsado por completo otras notables figuras en aquella grande concurrencia. Entre los estudiantes brillaban algunos extremeños por su

garbo y gentileza, por su rumbo en dices y pedrería, por sus fujosas chorreras de encaje y bien encañonados puños de finísima batista.

Casi todos los personajes que figuran como principales en esta historia; se hallaban allí reunidos, cada cual con su particular objeto y por llamativos especiales. No eran de los que menos cautivaban la atención, y alguno era objeto preferente para el sexo masculino al entrar y para el femenino despues de haber entrado.

Tal acontecía á Querubin, que acababa de llegar y se veía objeto de todos los plácemes, de todas las chispeantes gracias y de la alegría de todo el gremio estudiantil que allí se había congregado con no pequeño dolor de la diosa Minerva. Eran más de las doce, y hasta aquella hora había andado el infortunado pero impertérrito Querubin cumpliendo, con ayuda de algunos pajes de canónigos y criados de hidalgos bien vestidos, el tren de baile, hasta entonces para él desconocido.

No se pudo averiguar quién le había peinado, recogiendo en bien ordenada coleta su melena universalitaria; pero en cambio era cosa perfectamente averiguada, por la simple inspeccion ocular y otras noticias, que ni una sola de las prendas y adornos que ostentaba habían sido hasta aquel momento de su pertenencia; lo que más llamaba la atención, sin dada por la fastuosidad con que lo mostraba, como si se esforzara en llamar sobre ella la atención, por lo mismo que en él constituía una estupenda novedad, era la espléndida pechera con su bien poblada chorrera de encaje: quién le había proporcionado aquella lujosa prenda, al parecer digna del príncipe de la Paz?

El buen Querubin había salido de la cárcel en aquella noche, y no quiso desaprovechar la ocasión que se le presentaba de resarcirse á sus recientes

sinsabores con la satisfacción y goce que había de proporcionarle presentarse en el baile para confusión de sus émulos y para dar un mentís á las calumnias que, respecto á las causas de su prision, se hubieran podido inventar.

Entraba también por mucho para su deseo de no faltar al baile, la circunstancia de que la primera de las concurrentes sería Camila y la segunda su madre, la graciosa harpa de las ligas, de la cual quería siempre tomar venganza. Había sabido en la cárcel lo que fuera quizás no habría llegado á saber: ya no cabía ilusión de preferencia en amores, pero cabía quedar en may alto puesto, en desdofosa altivez respecto á Camila y en sáficas cruces respecto á la ya repudiada suegra en ciernes; á la que tan desapiadada se había mostrado con el hijo esclarecido de Muñoz Grande.

Así fué, que tan pronto como logró contestar á las enhorabuena de sus amigos, y salir del círculo en que cariñosamente le habían encerrado, entró en el salón rozagante y estirado, y se dirigió cortés á saludar á la esposa de D. Juan, que se hallaba en el testero del salón. Acto continuo emprendió un paseo casi triunfal por delante de las filas de banquetas pobladas de damas, saludando con caballeresca galantería á todas sin excepción, pues en Salamanca era más conocido que el obispo y el intendente y el rector, las tres notabilidades de la ciudad en aquellos tiempos. Para todas tenía las más pomposas y alisonantes frases, y de todas recibía contestaciones y agasajos que recordaba á D. Quijote en el palacio de los duques.

Aquellas públicas demostraciones de alto aprecio (que por tales las tenía), eran para él un magnífico elemento de triunfo.

«Se continuará.»

que producía 13.000 diarios, la salitrería y el material de telégrafos que tenían reunido de bastante consideración.

Que el brigadier Despujols, á su paso por Cantavieja, destruyó las fortificaciones que quedaban, verificando lo propio en Vistabella el brigadier Araoz con dos torres aspilleras y todo el material de las oficinas centrales; distribuyendo á la fuerza de su brigada 2.000 cartuchos que encontraron en dicho punto; entrando el enemigo desconcertado, al ver nuestras tropas, en los puntos más retirados del Maestrazgo, y que por considerar más seguros dichos puntos, habían situado en ellos sus depósitos y establecimientos militares más importantes; manifestando, por último, que es inmejorable la disciplina y buena voluntad que tienen las tropas de aquel ejército.

Referentes á la insurrección carlista, publica La Correspondencia las siguientes noticias:

En los centros oficiales se ha dicho que cerca de Alboaccer habían librado las tropas del general Jovellar un nuevo combate con grandes pérdidas por parte de las facciones que, mandadas por Cuala, dejaron en el campo gran número de muertos y heridos.

A pesar de haberse dicho que D. Carlos había acordado la supresión de los llamados comandantes de armas en las provincias del Centro, existen con comisionados carlistas, si bien van disminuyendo, no por lo que D. Carlos haya mandado, sino porque nuestras tropas van apoderándose de todos. Dignos de el cabecilla Cuala, después del combate de Villafraña del Oid, había marchado rápidamente, reentrando en Alcora; pero no fué larga su visita á esta villa, una de las favoritas de la facción, sino que á la hora y media de llegar á ella el cruel cabecilla tuvo que salir apresuradamente por saber que se aproximaba una columna, que no tardó en llegar á Alcora cuando salieron los carlistas. Estos mostrábase muy irritados por las pérdidas sufridas en Villafraña, que conexasaban ser grandes, y también en Alcora decían algunos que había muerto uno de los hijos de Cuala.

— Parece que los carlistas han renunciado á continuar aprovechando la fábrica de cañones de Azpeitia por las contrariedades que les ofrece; que se quejan de la falta de artilleros y de lo caros que les cuestan los extrajeros.

— Según telegramas oficiales recibidos por Healdaya, los carlistas lanzaron ayer 1.500 proyectiles sobre Irún, habiendo ocasionado seis muertos y 19 heridos á los sitiados. Estos se defienden con gran valentía, y están dispuestos á sostenerse hasta que lleguen los refuerzos que van en su socorro.

— En Teruel se decía ayer que el brigadier Laso había tenido un encuentro en Mosqueruela con las facciones, habiendo logrado dispersarlas después de causarles bastantes bajas.

— Dicen de Orense que una partida carlista que pasó por Sandiánez con dirección á Portugal, asesinó al recaudador de contribuciones de aquel ayuntamiento, quemando después cuantos papeles halló en la casa del mismo.

— Diez hombres que se titulaban carlistas, se apoderaron hace pocos días en Pautedeva (Orense) de la documentación del registro civil y reparto de consumos, quemándolos en la plaza pública.

Los diarios de París recibidos ayer, corresponden al domingo 1.º del corriente, habiendo dejado de publicarse algunos de ellos con motivo de la solemnidad del día, y vienen escasos de interés.

La prensa imperialista supone que en las segundas elecciones legislativas del Pas-de-Calais que debían celebrarse en aquella día, sería elegido el candidato bonapartista Mr. Delisse-Engrand, quien iría en este caso á tomar asiento en la Cámara entre los bonapartistas moderados que aceptan lealmente el setenio, que están resueltos á dotarlo de los órganos indispensables para la marcha de todo gobierno, sea transitorio, sea interino, y que, por último, aplazan hasta 1880 la realización de sus esperanzas políticas, siendo además el candidato en cuestión un defensor tan convencido como orgánico de los grandes principios en que se asienta la sociedad actual.

Al contrario, añaden los citados diarios, si Mr. Brasse fuera elegido, iría á engrosar las filas del centro izquierdo, es decir, de la izquierda republicana; es decir, de la izquierda radical.

Para estos mismos diarios, la distinción que se persiste en establecer entre estos tres grupos es una ficción política y nada más. Fundan esta opinión, en que el centro izquierdo en masa votó contra la derogación de los poderes del mariscal Mac-Mahon, como lo hicieron la izquierda republicana y la izquierda radical; en que el centro izquierdo se niega á la organización de esos mismos poderes, como las otras dos fracciones de la izquierda, y en que el centro izquierdo en masa no está mejor dispuesto que las dos izquierdas para aplazar por seis años la solución política; finalmente, en que las tres fracciones tienen el mismo programa: República inmediata ó disolución.

En vista de estas razones, la prensa imperialista no duda del apoyo de los conservadores á su candidato, los cuales tendrán necesariamente en cuenta que el triunfo ó la derrota de Mr. Delisse-Engrand es el triunfo ó la derrota del partido conservador, así como el triunfo ó la derrota de Mr. Brasse es la victoria ó el vencimiento del partido radical.

Hablase en París de la retirada probable de Mr. de Corcelles, que representa á Francia en el Vaticano, reemplazándolo por un obispo, con el fin de determinar más y más el carácter religioso de las relaciones entre Francia y la corte pontificia.

La Moniteur de París del 30 publica una carta de Berlín diciendo que Bismarck está convencido de que, para el desarrollo de la unidad alemana, no es necesaria una nueva guerra, y por consiguiente, que no la quiere.

Segun un telegrama de Viena que publica La Liberté de París, se desmiente de la manera más formal que el ministro de España haya comunicado la nota española al gobierno austriaco, así como tampoco que la haya comentado de una manera inconveniente para Francia, como lo han pretendido ciertos diarios alemanes.

Dicen de Roma el 1.º de Noviembre, que los alemanes católicos residentes en aquella capital habían enviado una felicitación á la reina madre de Baviera con motivo de su reciente conversión.

L'Observateur Romano desmiente la noticia del Daily-News de que el Papa haya recibido una carta del emperador Guillermo.

Mr. Jervaise, agente oficioso de Inglaterra en el Vaticano, va á volver á Roma con su familia, habiendo ya tomado habitación por largo tiempo.

El 1.º era esperado Mr. Werner de Mérode.

La Gaceta de la Alemania del Norte del 31 de Octubre, anuncia que el consejero de legación Arnim, que debió reemplazar á Mr. de Brandenburgo en Lisboa, fué llamado para ser testigo ó por otro motivo, añadiendo que es falso que se le haya llamado á petición del conde de Arnim.

Doscientos once diputados asistieron aquel día á la sesión del Parlamento, habiendo sido elegido presidente por unanimidad Mr. de Forckenbeck; primer vicepresidente, por 144 votos, Mr. Schenck Staffenber, bávaro, nacional liberal, y segundo, por 153 votos, Mr. Haenel, progresista.

La misma Gaceta de la Alemania del Norte declara inexacta la noticia publicada por un diario de Flensburg relativa á que un secretario de legación de la embajada alemana de Copenhague haya sido llamado por el presidente de la policía á declarar en la causa del conde de Arnim, advirtiendo la Gaceta, en apoyo de su aseveración, que no hay secretario ninguno de legación en la embajada de Copenhague.

Escriben de Posen con fecha 31 de Octubre, que un alto funcionario del gobierno, acompañado del personal de policía, procedió en el día de la fecha á un registro en el domicilio del delegado apostólico, á fin de apoderarse de algunos documentos oficiales.

Segun La Correspondencia Provincial, de Berlín, el gobierno anda ahora ocupado en un proyecto de reorganización radical de la administración del antiguo reino de Prusia. De otro modo: se trata de desarrigar las instituciones de que tan orgullosos se mostraba Prusia, y que los actuales gobernantes prusianos juzgan incompatibles con las aspiraciones y necesidades de los tiempos actuales.

Por mandato de la autoridad competente, Kallmann sufrirá su condena en la cárcel de San Jorge, cerca de Bayreuth.

Así lo escriben de Wartzburgo con fecha 31 de Octubre.

La expedición exploradora rusa que ha hecho los estudios geográficos en el terreno comprendido entre la extremidad Noroeste del mar de Aral y el Mertoikultak ó bahía del Nordeste del mar Caspio, ha regresado ya á Orenburgo. Segun el telegrama oficial que han dirigido al gobierno, el nivel del mar de Aral está 250 pies sobre el del mar Caspio, circunstancia que facilitará en gran manera el proyectado canal entre ambos mares.

En la tarde del 30 de Octubre, segun el Daily-Telegraph, la emperatriz Eugenia, procedente de Shoburgness, donde había ido á ver á su hijo, que asistía á las prácticas de artillería, se detuvo en Chatham, cuyos diques visitó á bordo del yate de vapor del almirantazgo el Wildfire. La vida del emperador Napoleón III, además de las personas de su comitiva, iba acompañada del vicealmirante Hastings, comandante en jefe de aquella estación marítima.

Los ministros del rey Jorga de Grecia piensan en reformar la Constitución de aquel país, buscando sin duda el medio de hacer frente á las exigencias de los revolucionarios, impenitentes en su élan de trastornos. Será un gran bien el que los reformadores consigan su propósito; pero la tarea se nos figura espinosa y ocasionada á conflictos.

La Constitución que hoy rige en Grecia, data del 18 de Octubre de 1864, y fué la obra de la revolución que expulsó al rey Othon, príncipe de Baviera, sustituyéndolo con el actual soberano, que es príncipe dinamarqués. Después de diez años de experiencia, se está viendo que no responde á las necesidades del país ni á las condiciones esenciales del sistema parlamentario. Los ministerios se suceden con rapidez inaudita; no se realizan reformas económicas ni administrativas; siempre se advierte ciertas corrientes de demagogia cosmopolita, que empujan á la insurrección; y, por último, la prensa, sin freno, amenaza constantemente con nuevas revoluciones.

El gobernador de Luisiana, Kellogg, ha estado expuesto á recibir latigazos de manos del mayor Barké en Nueva-Orleans;

con este motivo, cesaron entre los dos millones de tiros, que los causaron lesion algunos.

Se espera en Francisco al rey de Harrai, que ha precedido de una comisión encargada de hacer un tratado de comercio con los Estados Unidos.

Un corresponsal de la New-York Herald desde Nueva Orleans: «Los habitantes de esta ciudad temen sobre un volcán que á cada momento amenaza con la más terrible erupción. Si la revolución de los días 14 y 15 de Septiembre no produjo escenas tales como de la Commune de París, deberá revisión y habilidad de los jefes de estos hombres furiosos que construyeron barricadas con sacos de algodón y sacos horas derretaron á las legiones Kellogg.»

La solución de un gobierno federal al conflicto de Neuchâten, lejos de calmar los ánimos, haonado todas las pasiones y resentimientos del Sur contra el Norte. Por lo mismo la Liga Blanca obró con prudencia cometiendo excesos y solicitando sus actos la sanción del poder suizo, ahora está más ofendida al ver que sus conductos no ha sido apreciada justicia en Washington.

La Liga Blanca se que en Luisiana de elementos muy homogéneos y muy levantiscos. Entran en críollos, alemanes, españoles, sijos, cubanos, mejicanos, escoceses, ingleses y americanos. Los otros predominan sobre los nativos están decididos á resistir con usupación y la tiranía de Kellogg, por medios legales ó por la fuerza de las armas.

Enfrente de la Liga encuentran Kellogg y las autoridades por el fraude y mantenidas la violencia. Apoyanse en el partido los carpenter-baggers (portadores de noche), que así son llamados (resprecio los yankees, que después de guerra cayeron sobre el Sur) comanda de buitres para explotar aques, vencido y humillado. Los carpenter-baggers son la hez del Norte, gente sin cion ni conciencia, dispuestos á tocrte de atropellos y depredaciones no contasen más que con sus propiedades, podrian muy poco, pero se han p á la cabeza de los negros, y los diri su antojo. Ahora bien; es de advenre la población de color, desde la a, se ha concentrado en los cuatro hs de la Luisiana, Carolina del Sur, y Misissipi, de modo que en Estados los negros son tantos ó más número que los blancos.

Tal es la situación: ve sus consecuencias. Hemos tenido el gusto de dar en la tabacaría de la calle de la Montañada Vuelta de Abajo, un delicado y precioso que, por su mérito artístico y por el notoriedad á la pública persona que representando la augusta atención.

Es el busto de D. Alfonso de mármol, perfectamente modelado y airoso sobre una columna istriada.

Este precioso objeto se vio á la venta en dicha tabacaría al precio de diez reales ejemplo. Los pedidos para que se sirvan en el mismo establecimiento, conato de dos reales de porte, acompañandole en sellos de franqueo ó libranza de fisco.

Recomendamos á nuestros su adquisición.

Ayer ingresaron en la Codos los correos, excepto los de Cáceres y C.

Hasta el lunes estará (la ordenación de pagos del ministerio de Fo á causa del estor de dichas oficinas.

Anteayer, á las cinco de la tarde, fundó en Santander el vapor-correo de la correspondencia y 175 viajeros.

El Tesoro no hizo ayer agos que 800.000 reales por una letra ve 250.000 para la compra de cebada para saliera del ejército.

Ayer se reunió en la Lion provincial la comisión de Beneficencia, ocuparse de los asuntos pendientes. Es la junta que se celebra en el segundo semest.

Ayer tarde se reunió en el Ayuntamiento el plan geneo mismos y cuya ejecución ha de ser luego de pública licitación.

Ha sido nombrado fiscal anal de Cuentas de Filipinas el Sr. Mourin, el resguardo el Sr. Millan y Agulló, pasandual á otro cargo análogo.

Pasan de 60 las obras de las que se han paralizado á causa de no heibido los contratistas ni un centimo del de sus libramientos desde hace más de diez años.

Así lo dice La Correspondencia.

Han sido nombrados oficiales la Ordenación de pagos del ministerio de lo, D. Salvador García y D. Niceto Cárlos I.

Durante el mes de Octubre despachado en la dirección general de Oficinas 1.066 expedientes de los 1.397 que ingresado durante dicho mes. Quedan, pendientes de despacho para este mes, 331 exes.

Parce que el jefe económico de la fábrica de Valencia, reemplazándole el administre la misma á quien va á sustituir.

Las noticias que de los productores del azafrañ se reciben sobre la que se está recolectando, hacen comprender, mereced á las copiosas lluvias que ha habidamente, que la será buena en cantidad y calidad.

Tanto en Aragón como en Cataluña los cosecheros con algunas ditas para la reco-

lección, no pudiendo adquirir buenamente el número de trabajadores que necesitan, y los que se prestan á trabajar exigen en compensación de su trabajo una cantidad casi equivalente al valor del azafrañ que cada trabajador puede proporcionar, atendido el bajo precio que en la actualidad alcanza esta flor.

Por el ministerio de Fomento se ha concedido á D. José María Leuana y á D. Bertran Haristoy, como cesionarios de los Sres. Ruiz Huidobro y García de los Ríos, autorización para continuar un muelle-embarcadero en el canal de Boo, alfluente á la ría de Santander.

El criminal Victorino Alberola, presentado expontáneamente en la cárcel de Gandía á disposición del juzgado, estaba condenado en rebeldía á catorce años de presidio por el secuestro en 1871 del niño Laspierre, habiendo sido inútiles cuantas pesquisas se habían hecho para la captura de este criminal.

Ha dejado de publicarse el periódico republicano de Cádiz titulado El Noticiero.

Segun los partes recibidos, anteayer llovió en Avila, Guadalajara y Toledo.

Por el ministerio de Fomento se han dictado las disposiciones siguientes: Aprobando el presupuesto de conservación de los puertos de la provincia de Santander en el actual año económico.

— Autorizando la construcción de un embarcadero en el canal de Boo.

— Idem al ingeniero jefe de caminos de Murcia para reparar los desperfectos causados por el temporal en el camino de servicio al faro Tifoso.

— Aprobando el presupuesto de acopios para reparación del trozo segundo de la carretera de Jativa á Albacete.

— Idem id. para id. de la de Salamanca á Cáceres.

— Idem id. para id. de la de Madrid á Océiz.

— Idem id. para id. de la de Almadén á Almadenejos.

— Idem id. de la de Alcazar á Herencia.

La administración económica de Valladolid ha dado un plazo de quince días á los ayuntamientos que se hallan en descubierto para el saldo de sus cuentas respecto á cédulas de empadronamiento por los años 71 á 72 y 72 á 73.

Noticias de marinas: Ha fundado en el puerto de Barcelona la fragata inglesa Resguard, procedente de Valencia.

El vapor Leon ha salido de Santander, á cruzar sobre Comillas y Requejada. La Caridad está lista en aquel puerto, y han zarpado las cañoneras alemanas.

La Ferrolana salió de Cartagena á hacer el crucero.

Los administradores de estancadas de Ubeda y Andújar han estado á punto de ser copados por una partida de seis ladrones á caballo cerca de una de las ventas próximas á Mengibar y en donde un poco antes despojaron á un pobre carretero de todo cuanto llevaba. Puesto el hecho en conocimiento del dueño de la venta por una niña que pudo escapar á la vigilancia de los bandidos, inmediatamente salió un propio para el alcalde, el que á la cabeza de 30 escopeteros marchó en persecución de los malhechores.

Los Sres. D. Indalecio Morales de Selien, Rafael Aguilar y Bienvenido Oliver, forman la junta que ha de presidir el día 10 del actual la subasta de libros del registro de la propiedad, que ha de tener lugar el mencionado día en aquella dependencia.

Anteayer pasó á la dirección de Propiedades y derechos del Estado el expediente instruido, y comenzado hace cinco años en la dirección general de aduanas, con objeto de construir un nuevo local para la aduana de Santander.

SECCION OFICIAL. (Gaceta de ayer.)

Noticias recibidas en el ministerio de la Guerra hasta la madrugada, referentes á la insurrección carlista.

Vascongadas.—Segun despachos recibidos en este ministerio, los carlistas han emprendido el ataque contra Irún á las siete de la mañana de ayer, cesando el fuego á las cinco y cuarto de la tarde. La guarnición se halla poseída de un espíritu excelente.

El Gobierno había tomado preventivamente y continúa dictando las medidas oportunas para acudir con poderosos elementos al auxilio de aquel punto.

A nuestros suscritores de provincias declinamos ayer lo siguiente: En su sección de noticias publica la Gaceta las siguientes:

El cónsul de España en Perpiñan participa al ministro de Estado desde Perpiñan la gran victoria alcanzada por las tropas en el pueblo de Castillon; en cuyo combate tuvieron los carlistas muchos muertos; heridos y prisioneros.

El general Lecona recibió ayer tarde una comunicación del Gobierno participándole que el Consejo de ministros había acordado fijarle su residencia de cuartel en Soria. Al mismo tiempo se le remitieron los pasaportes para marchar á su destino.

Sin embargo de que los periódicos de la noche no daban importancia al Consejo de ministros celebrado bajo la presidencia del jefe del Estado, la tuvo política, segun afirma El Imparcial en el siguiente párrafo:

El Consejo de ministros celebrado ayer bajo la presidencia del señor duque de la Torre duró más de tres horas, asegurándose que tuvo un carácter marcadamente político, poco acostumbrado en las reuniones que semanalmente celebra el Gobierno con el señor duque de la Torre.

Los elogios que á continuación prodiga el colega al señor duque de la Torre nos hacen presumir que El Imparcial está contento.

Más vale así. Conocemos que ciertas cosas el interesado es el último que las sabe, y una prueba de ello es que para La Iberia ha pasado despercebido el carácter marcadamente político del Consejo de ayer, de que nos habla El Imparcial.

Reina una homogeneidad absoluta, una conformidad de pareceres que encanta, y si este es un preludio de próxima confesión de gobierno nacional, razón tiene el abogado de esa causa para batir palmas.

Hé aquí como se expresa La Iberia: «La unidad de miras y el perfecto acuerdo en que los ministros se encontraban después del importante Consejo celebrado el martes era un motivo bastante poderoso para suponer que los rumores de crisis no habían tenido fundamento, y que las medidas adoptadas por el Sr. Camacho eran el grado de sus compañeros de Gabinete.»

Pero como la realidad de los hechos no arretra jamás á los alarmistas, segun está probado tiempo há, los descuentos afirmados que la crisis subsistía, que solo era una cuestión aplazada y que se ventilaría en el Consejo de ayer.

Un nuevo miércoles ha pasado y un nuevo y gran desengaño han sufrido los que en su constante deseo de arreglar situaciones y de encontrar elementos de oposición y de lucha en todos los actos del Gobierno, esperaban que se resolviera en el estado día una crisis cuya existencia infundadamente suponían.

Así es que en el Consejo de ministros que, como de costumbre, fué presidido por el señor duque de la Torre, y que duró aproximadamente tres horas, solo se trató de las cuestiones de guerra, de la recluta para Ultramar, á la cual se va á dar mayor impulso, y de otros asuntos de grande interés para la administración pública.

Dicen de Granada que el hospital de la Tña de aquella ciudad está á punto de cerrarse y despedir los acogidos en él, porque hace tiempo que no cobran los intereses de las láminas que constituyen su caudal.

Se han registrado en el gobierno de la provincia de Málaga, doce pertenencias de una mina de plomo, con el nombre de El Triunfo, término de Colmenar.

Leemos en nuestro apreciable colega El Español de Sevilla, lo siguiente: «Tenemos entendido que muy en breve pasará á examinar detenidamente los importantes desmontes practicados en la vía férrea de Alcalá de Guadaíra una comisión de la diputación provincial. La primera se esfuerza para llegar á Mairena en la primavera próxima.»

Ayer debió verificarse ante el jurado que actúa en Córdoba, la vista de la causa instruida en el juzgado de Estepa contra José Cordero Carmona (s) el Cojo, por homicidio en la persona de Juan Domínguez Fernandez, estando encargados de la representación y defensa del procesado el procurador D. Juan Cueva y el letrado D. Francisco Javier Valdelomar, barón de Fuente de Quinto.

Copiamos del Diario de Tarragona del 29: Anteayer al medio día se formó una manga marina á la corta distancia de dos millas próximamente del muelle. El fenómeno duró cerca de una hora, en cuyo tiempo multitud de espectadores contemplaron los efectos que produjo, por cierto dignos de ser vistos, pues por la proximidad pudieron apreciarse en sus más pequeños detalles.

Ya está aprobado el informe, y decidido por la Sociedad de Amigos del País de Santiago, la celebración en aquella ciudad el año próximo de una Exposición regional agrícola, artística é industrial. Esta habrá de verificarse en el ex-convento de San Martín, y contará, además de las subvenciones que deben esperarse, con la suscripción entre los particulares de un capital reintegrable con los productos de la misma.

DESPACHOS TELEGRAFICOS (Agencia Fabra.)

LONDRES 4.—El Morning Post confirma que las disidencias de D. Alfonso con los cabecillas del Centro de España le han obligado á retirarse. Consolidados ingleses, á 93 1/4.

Exterior español, á 18 1/4.

BERLIN 4 (noche).—Una carta del emperador Guillermo con fecha del 29 de Octubre confirma que se ha nombrado una comisión especial para la Alsacia y la Lorena.

El gobierno alemán ha dado á los comandantes del Nautilus y del Albatros poderes disciplinarios suficientes durante su permanencia en las aguas de la costa Cantábrica.

LONDRES 4 (tarde).—Corre el rumor de que Bazaine se embarcará pronto en Liverpool para Lisboa, desde donde se dirigirá á Madrid.

PARIS 4.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés, á 69 1/2.

El 4 1/2, á 88 7/8.

El 5 por 100, á 98 80.

Exterior español, á 18 3/8.

Interior, á 18.

Bolsin: Exterior español, á 18 1/4.

Interior, á 18.

VIENA 5.—En Graz (Stiria) se hacen preparativos en el palacio donde antes vivía D. Alfonso de Borbon, hermano de D. Carlos.

Estos preparativos parecen indicar que D. Alfonso tiene la intención de fijar en aquel punto su residencia permanente.

Corre el rumor de que D. Carlos irá en breve á Graz.

VIENA 5.—El Diario Oficial publica un decreto convocando para el día 22 del actual las elecciones de consejeros municipales en provincias, y para el 29 en París.

BAYONA 5.—El ataque á Irún por los carlistas en el día de ayer ha tenido un resultado insignificante.

GACETILLAS

El señor juez instructor de la ruidosa causa á consecuencia del asesinato de la calle de la Luna, se constituyó anteayer en la cárcel de mujeres con las dos presas conducidas allí, y no levantó mano hasta ayer á las doce, en unión del promotor Sr. Priña y del escribano Sr. Viejo. En seguida pasó á ver al señor ministro de Gracia y Justicia.

Decíase ayer que las dos reos presuntas están convictas y confesas, y que quizá para el 15 estará ya la causa en disposición de pasar al jurado. Se han tomado las convenientes disposiciones para aprehender á un individuo que se considera como co reo.

Al trasladar anteayer las presas á la cárcel en el coche celular, el público indignado quería tomarse la justicia por su mano y el juez tuvo que hacer esfuerzos para salvarlas del furor popular.

La portera tiene unos 54 años, y la asistenta, que es de más edad, había servido á la víctima cuatro ó cinco veces antes. Es castañera de profesión y entró de nuevo en la casa el día de Todos los Santos, por haber despedido al ama de las criadas.

La lluvia de anteaer rompió la a cantarrilla que desagua en la Virgen del Puerto, inundándola, y también la capilla. No ocurrió desgracia alguna personal.

Durante el pasado mes han prestado los guardias del cuerpo militar de orden público 4.117 servicios, en esta forma: detenciones 582 por escándalo; 173 por lesiones; 24 por descasto; 26 por atropello de carruajes; 86 por embriaguez; 22 por indocumentados; 59 por hurto y robo; 6 por monederos falsos; 14 prófugos; un desertor de presidio; han prestado 117 auxilios y recogido 7 armas.

En la madrugada de ayer ordenó un inspector de policía urbana á un tabernero, en el distrito de la Audiencia, que cerrase su tienda por haber trascurrido la hora marcada para tener abierta la puerta. Al recibir la orden, parece que uno de los que estaban en el establecimiento acometió á dicho inspector navaja en mano y le hubiera dado un golpe á no haber acudido inmediatamente la pareja de guardias de orden público que lo evitó y se apoderó del agresor. Así se decía ayer de público.

Anteaer se reunió la comisión de obras del Ayuntamiento, y acordó, entre otras cosas, proponer al Ayuntamiento la alineación de la calle de la Almudena, que ha de empezar en la calle Mayor y terminar en la plaza que hay detrás del solar de Santa María.

Las lluvias se generalizan. En Castilla la Vieja hace dos días que no deja de caer agua, satisfaciendo así los deseos de los agricultores, que la esperan con ansiedad para emprender los trabajos de la sementera.

Parece que anteaer fue sorprendida una casa de juego en la calle de Preciados por los agentes de la autoridad.

A consecuencia de las lluvias, tuvo anteaer el río Manzanares una fuerte crecida, que siguió en las primeras horas de la mañana de ayer.

Referiré un periódico, que una señora propietaria de cierta casa de esta villa ha demandado ante los tribunales á un inquilino, por razón del pago adelantado de una mensualidad, teniendo en su poder tres meses de fianza y habiendo habitado el denunciado el cuarto cuatro años sin el menor retraso en el pago.

Perjudicado este en su buen nombre, ha opuesto á la demanda una petición de daños y perjuicios por valor de un millón de reales. El asunto promete ser ruidoso y fecundo en consecuencias prácticas.

Píldoras Holloway.—Erisipelas.—Sucesos de frecuentemente que la remoción de esta enfermedad ofrece grandes dificultades. A menos que no se expulse su causa, la enfermedad se encontrará siempre pronta á apoderarse de cuantos á consecuencia de cualquier desarreglo ligero, se hallen propensos á sus ataques. Dicho germen morboso es expelido con entera certidumbre con el empleo de las Píldoras Holloway, las cuales purifican la sangre y de este modo aseguran que la dolencia no vuelva. Este medicamento regulariza tan dulce pero al mismo tiempo tan completamente la circulación y la digestión, que las erisipelas no tardan en desaparecer. Las Píldoras Holloway fortifican asimismo el estómago y restituyen la regularidad natural á las funciones del hígado y de los riñones; de suerte, que el desorden interno, es rectificado al mismo tiempo que los síntomas externos van desvaneciéndose.

BOLSA DE MADRID DEL NOVIEMBRE.

CONTRACION OFICIAL COMPARA EL DIA ANTERIOR.

Table with columns: FONDOS PUBLICOS, VALOR, and others. Lists various public funds and their values.

CAMBIOS. Londres, á 90 d. f. 85 40 00. París, á 8 días vista. 07 5-07.

La Bolsa estuvo ayer más floja, abundando el 3 por 100 al oco y las opciones muy baratas.

Dicho papel se publicó á 11,925, 90 y 875, cerrando á 70.

El exterior no se publicó, pero puede seguirse estimándolo al precio de los últimos Boletines, es decir, á 15,85.

Los bonos se hicieron á 43,85 y 95, quedando papel al primer cambio.

Las obligaciones viejas estaban últimamente á 21,40, y las nuevas á 21,00.

Tampoco ha habido hipotecarios.

El Banco se negoció á 139,50 y 25, quedando papel á este último cambio.

Los descuentos pueden cotizarse aproximadamente de este modo:

Carpetas de la deuda, á 50,50.

Cupones del 3 por 100 interior y de obligaciones, de 62,50 á 63.

Idem del 3 por 100 exterior, de 55 á 56, sin operaciones.

Idem de bonos del último semestre, á 14,00, papel.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo de hoy.—San Severo, obispo y mártir, y San Leonardo, obispo.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la parroquia de Santa María, donde continúa la novena de Nuestra Señora de la Almudena: á las diez será la misa mayor con sermón, que predicará D. Santiago García Alvarez, y por la tarde, en los ejercicios, D. Mariano Yagüe.

Continúan celebrándose las novenas en sufragio de las Almas del Purgatorio, en las iglesias anunciadas los días anteriores.

En el oratorio del Olivar se practicarán los ejercicios mensuales en obsequio del Sagrado Corazon de Jesús, y predicará, en los ejercicios de la tarde, D. Estanislao Almonacid.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de Atocha en su iglesia, ó la de Covadonga en San Luis.

La temperatura máxima en Madrid fué anteaer de 15°6 grados, y la mínima de 11°1.

ESPECTACULOS.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—No hay función.

TEATRO ESPAÑOL.—A las 8 1/2.—T. 3.º par.—Amor de madre.—Dar en el blanco.

TEATRO DEL CIRCO.—A las 8 1/2.—Turno 4.º impar.—D. Juan Tenorio.

TEATRO DE LA ZARZUELA.—A las 8 1/2.—T. 2.º.—Marina.—Los rosales de Mafara.—El loco de la guardia.

TEATRO DE APOLO.—A las 8 1/2.—T. 1.º.—Campanone.

TEATRO DE VARIADADES.—A las 8 1/2.—La primera escapatoria.—Por un portugués.—Este cuarto no se alquila.

SALON ESLAVA.—A las 8.—Juan el perdido.—No me acuerdo.—Un the dansant.—Un diablillo con falda.—Baile.

TEATRO DE NOVEDADES.—A las 8.—Don Alvaro ó la fuerza del sino.

Imp. de N. Peres Zuloaga.—Huertas, 82, bajo.

SECCION DE ANUNCIOS.

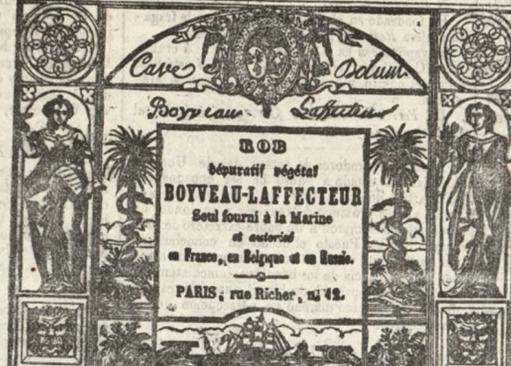
ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR

AUTORIZADO EN FRANCIA, EN AUSTRIA, EN BÉLGICA Y EN RUSIA.

Garantizado legítimo por la firma del Dr. Giraudeau de Sat-Gervais.

DEPOSITOS EN MADRID.

JOSE SIMON V. MORENO MIQUEL SAAVEDRA y en todas las boticas.



DEPOSITOS EN MADRID.

BOREL HERMANOS UZURRUN COMANIA IBERO-NIVERSAL y en todas las boticas.

El Rob de Boyveau-Laffecteur, preparado con el mayor esmero, es muy superior á todos los jarabes depurativos llamados de Larrey, de Cuisnier, de zarzaparrilla, de saponaria, etc., y reemplaza al aceite de hígado de bacalao, al jarabe antiescorbútico, á las escencias de zarzaparrilla, igualmente que á todas las preparaciones que tienen por base yodo, oro ó mercurio.

res, marasmo, reumatismo, hipocondría, parálisis y pérdida de carnes.

Purificando los humores, el Rob regenera la sangre y armoniza las funciones vitales. Por lo mismo se puede ensayar y emplear sin temor y amenuado con buen éxito en muchas enfermedades para las que no está indicado de un modo especial, tales como resfriados mal curados, de un modo especial, tales como resfriados mal curados, de un modo especial, tales como resfriados mal curados...

en pequeñas dosis, á fin de evitar los accidentes tan frecuentes en ese húmedo período de la vida.

El Rob Boyveau-Laffecteur es de una utilidad especial para curar raramente y en poco tiempo las enfermedades recien te inveteradas, y para la cura de las cuales emplean reflexion la copaiba, la cubeba y las inyecciones más energías, de lo que sucede que la enfermedad refuza sin cesar porque no se ha destruido virus, y se exponen á funestas consecuencias.

Este Rob es un específico para las enfermedades contagiosas que se designan con los nombres de primitivas, secundarias y terciarias. Algunas veces esta última especie sobreviene veinte años despues que se creyeron anulados los primeros síntomas. Como depurativo poderoso destruye los accidentes ocasionados por el mercurio, y ayuda á la naturaleza á desembarazarse de él, como del yodo, cuando se ha tamado con exceso.

Advertisement for BROMUROS DE PENNES ET PELISSE, including text about its use for nervous and convulsive diseases.

Advertisement for OLANO, LARRINAGA Y COMPAÑIA, PARA MANILA, including details about steamship services.

Advertisement for PILDORAS de Proto Carbonato de Hierro inalterable DEL D. BLAUD, highlighting its benefits for iron deficiency.

Advertisement for ACEITE DE HIGADO DE BACALAO FERREO, presented to the Academy of Medicine in 1866.

Advertisement for PAPEL WLINSI, used for various ailments and recommended by many doctors.

Advertisement for VINOS DEL REINO Y EXTRANJEROS, featuring various wine products.

Advertisement for VERDADERO LE ROY EN LIQUIDO O PILDORAS, a medicine for various ailments, including a list of symptoms.

Advertisement for PILDORAS HOLLOWAY, describing its effectiveness for various conditions and including a testimonial.

Advertisement for DESINFECTANTE ANTI-MIASMATICO, a disinfectant for wounds and other uses.

Advertisement for HISTORIA DE LA LEGISLACION ROMANA, a historical text by D. Jose Maria Antequera.